



Santos Cosme y Damián

27 de septiembre

Introito: Eclesiástico 44.15,14; Salmo 32.1

Los pueblos celebran la sabiduría de los santos, y la Iglesia publica su elogio; su nombre vive de generación en generación. *Sl.* Alegraos, justos, en el Señor; bien está a los hombres rectos la alabanza. *V.* Gloria al Padre... Los pueblos...

Colecta:

Te rogamos, oh Dios todopoderoso, nos concedas que, cuantos celebramos el nacimiento para el cielo de tus santos mártires Cosme y Damián, nos veamos por su intercesión libres de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Sabiduría 5.16-20

Los justos viven para siempre, y su recompensa está en el Señor, y el cuidado de ellos en el Altísimo. Por esto recibirán un glorioso reino, una hermosa corona de mano del Señor, que con su diestra los protege y los defiende con su brazo. Se armará de su celo como armadura, y armará a las criaturas todas para rechazar a sus enemigos. Vestirá por coraza la justicia y se pondrá por yelmo el sincero juicio. Embrazará por escudo impenetrable la santidad.

Gradual: Salmo 33.18-19

Claman los justos y el Señor los atiende y los libra de todas sus tribulaciones. *Ÿ*: El Señor está junto a los que tienen atribulado el corazón; él salva los espíritus abatidos.

Aleluya:

Aleluya, aleluya. *Ÿ*: Ésta es la verdadera fraternidad, que ha triunfado de los pecados del mundo; ha seguido a Cristo y posee la gloria del celeste reino. Aleluya.

Evangelio: Lucas 6.17-23

En aquel tiempo: Bajando Jesús del monte, detúvose en el llano, y con él numeroso grupo de sus discípulos, y gran tropel de gentes de toda la Judea, de Jerusalén, y del litoral de Tiro y de Sidón, venidas para oírle y ser curadas de sus dolencias. También se curaban los que eran vejados de espíritus inmundos. Y toda la turba procuraba tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba a todos. Levantando él,

entonces, los ojos hacia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los pobres, porque vuestros es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando os odien los hombres y decreten vuestra expulsión y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del hombre. Alegraos en ese día, y saltad de gozo, porque vuestro premio será grande en el cielo.

Ofertorio: Salmo 5.12-13

R Egocíjense todos cuantos aman tu nombre, porque tú, Señor, bendices al justo; Señor, como de un escudo le rodeas de tu amor.

Secreta:

No nos falte, Señor, la benévola oración de tus santos, que haga aceptables nuestros dones y nos alcance siempre tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comuni3n: Salmo 78.2,11

Han entregado, Se1or, los cad1veres de tus siervos como pasto a las aves del cielo, y la carne de tus santos a las bestias del campo; por el poder de tu brazo, salva a los que est1n destinados a la muerte.

Poscomuni3n:

Robustecidos con este celestial alimento y confortados con la bebida espiritual, te suplicamos, oh Dios omnipotente, protejas contra el maligno enemigo a los que hiciste triunfar por el madero de la santa Cruz de tu Hijo, arma de justicia para la salvaci3n del mundo. Por el mismo Se1or nuestro Jesucristo...